

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Agni Yoga

La Atención y la Liberación

En Zaragoza, el 23 de Diciembre de 1987

LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA  
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SOLO PUEDE  
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN

# Agni Yoga

## La Atención y la Liberación

---

**Vicente.** - Hola.

**Francisco.** - El individuo en evolución actualmente tiene que liberarse del subconsciente para poder evolucionar, entonces, hay muchas técnicas de psicología como la Gestalt, la Bioenergética, etc., etc., que intentan ayudar al individuo en este sentido, pero yo no sé si eso es suficientemente efectivo o es otro el camino a seguir.

**Vicente.** - Bueno, cuando hablamos de liberarnos del consciente, ¿qué queremos decir, exactamente, si lo que tenemos es el consciente?, pregunto; ahora, si tú me dices liberarnos del subconsciente o del inconsciente, esto ya es otra cosa, yo diría que es otra cuestión, pues de los tres aspectos de la mente, la mente subconsciente, la mente consciente y la mente supraconsciente, es un todo unido, que representa el pasado, el presente y el futuro del hombre. Me pregunto si se puede liberar el consciente sin pasar por el descargo de esta cantidad de energía constituida por los recuerdos del pasado, de lo que fuimos en un pasado remoto, y ya que no podemos traspasar el velo de la forma, lo que significa el presente estado de vida, desde que hemos nacido hasta el momento presente, y empezar aquí a enjuiciar lo que es la evolución del hombre, y veremos que la evolución no es liberarse del consciente sino liberarnos de las parcelas cada vez más extensas del subconsciente o del inconsciente colectivo de la raza, porque todos estamos totalmente integrados en el subconsciente racial, y cuando hablamos de consciente, ¿es que somos realmente conscientes? Somos conscientes solamente de una parte de nosotros mismos del pasado, pero, el presente con todas sus oportunidades no es un aspecto consciente en el individuo, tiene a veces fugaces aspectos dinámicos que le llevan a un nivel superior, entonces, sí que hay una liberación del consciente, porque ha establecido contacto con el aspecto supraconsciente. Entonces, todas las meditaciones, todos los yogas, todos los ejercicios y disciplinas del Sendero, ya sea del budista, del cristiano o del mahometano, es tratar de surgir triunfantes del subconsciente o de la subconciencia y, entonces, establecer una línea perfecta de lo que es el pasado y el futuro del hombre, estando enfocado en el presente con toda su plenitud; lo cual no sucede, porque solamente vemos el presente fraccionado porque lo vemos a través de todo cuanto fuimos en el pasado, o ¿acaso no tenemos todavía instintos animales? Yo diría que un hombre es realmente consciente cuando se ha liberado del fardo del pasado y enfrenta el presente sin el recuerdo del pasado, sin aquello que fue y, entonces, sí que empieza realmente la vida esotérica, la que va del aspecto consciente al supraconsciente, o lo que técnicamente decimos, de la mente inferior a la mente abstracta y, ascendiendo hacia arriba, hacia niveles que prácticamente

desconocemos, porque nuestro cerebro todavía no lo registra. Es decir, que nuestro cerebro está cualificado para registrar el pasado y algún aspecto fugaz del presente, pero, no puede pasar el velo que cubre el porvenir. Ahí está el trabajo del verdadero hombre de nuestros días, que no está de acuerdo con lo que fue en el pasado y quiere mejorar radicalmente en el presente y, entonces, ya surge la técnica de la atención, de la observación serena, de estar atento a todo el tiempo que dura el ejercicio de su vida cotidiana, de manera que establece una línea de continuidad de conciencia que es realmente liberadora, porque surge triunfante del pasado, se establece en el presente y libera el futuro, y para mí, es muy importante que la persona tenga muy presente que todo cuanto está pensando para mejorar su condición psicológica es liberación del pasado con todas sus conquistas, porque el pasado ata al hombre por glorioso que haya sido; es decir, que si el hombre estuviese establecido en el presente, sin el pasado y sin el futuro, sería perfecto, sería feliz, porque estaría en el centro de todas las cuestiones sociales, psicológicas, de todos los tiempos, sería un genio, un sabio, porque si hay una persona que se le pueda adjudicar el nombre de sabio es aquel que quedó libre del pasado y del futuro, lo cual significa que está plena y dinámicamente dispuesto en el presente, observando con atención cuanto sucede, sin preocuparse de lo que fue ayer o de lo que será mañana, ahí está la verdadera cuestión de la persona realmente espiritual, porque entonces el camino es libre, hay otras matizaciones, no la preocupación por lo que pasará mañana, por lo pasó ayer, se levanta libre como un pájaro, se duerme libre como un pájaro, no tiene problemas psicológicos. Por lo tanto, la cuestión, repito, es cómo podemos ser tan conscientes, tan conscientes, que en la plenitud de esta atención en el presente en el consciente, seamos capaces de borrar los estigmas del pasado y las esperanzas en un incierto futuro. Más o menos ésta es la cuestión.

**Francisco.** – ¿Cuál sería el yoga adecuado para este momento?

**Vicente.** – Todos los yogas son buenos si la persona está atenta al proceso de este yoga. Una persona tiene inquietudes de tipo psicológico superior y la primera reacción es buscar un método, un sistema, una disciplina que le produzca a donde él piensa que debe ello y, entonces, se adscribe a cualquier tipo determinado de yoga y lo primero que le van a enseñar son las prácticas o los asanas del Hatha Yoga, el yoga del cuerpo físico, con el Pranayama, las respiraciones, el Kundalini Yoga, y todo esto que está relacionado con el cuerpo físico; o si es una persona de tipo devocional se adscribirá al Bakti Yoga, el yoga de las emociones, al yoga de los poderes psíquicos, al yoga del deseo y todas estas cosas que conocemos, precisamente porque estamos atentos al fluir del presente, en un caso muy específico se adscribirá a una escuela de Raja Yoga, el yoga de la mente, y su trabajo empezará en la mente inferior hasta llegar donde pueda, donde alcance su medida espiritual y su equipo psicológico. Pero, ¿qué ocurre con esto?, ocurre que cuando una persona de buena fe entra en una escuela, digamos, de yoga, se le considera uno de tantos, se le engloba dentro de un grupo específico, con las mismas técnicas, las mismas respiraciones, las

mismas disciplinas, sean las que sean, sin considerar su aspecto original, su aspecto esencial, de ahí el fracaso del yoga, porque para dar consejos sobre yoga y para practicar yoga se tiene que ser un Maestro, y luego del Maestro la plena aceptación de lo que sabes que es un Maestro, una persona que sea capaz de ver al educando, al discípulo en toda su extensión mental, emocional o física, considerando en su punto original de síntesis, es decir, ¿quién es realmente esta persona? Todos hacen lo mismo, no puede ser, si cada persona es un caso, si cada cual tiene una estatura espiritual o psicológica específica, si cada cual tiene un signo astrológico diferente, si cada persona está en cierto tipo de Rayo, o sea, una de las siete corrientes de vida que dan vida a nuestro Universo, entonces, cómo podemos decir: "Tú aquí" y hacer como hacen los demás, o los demás que hagan como tú, no puede ser ¿verdad?. Entonces, ¿qué existe?, existe el Yoga de Síntesis, el yoga de la atención, igual se puede depositar la atención en el cuerpo físico, en el cuerpo emocional o en la mente, y ver con mucha atención y observación, serena y profunda, que es lo que ocurre ahí, es decir, lo que decía Sócrates, el autoconocimiento, "conócete a ti mismo", porque si te conoces a ti mismo serás el señor del tiempo, ya estamos relacionándolo con aquello que decíamos de que el centro de toda cuestión es el presente, porque no existe pasado sin presente, no existe futuro sin presente, entonces, hierran los que buscan reducir el tiempo a través de lo que llamamos la intravisualización, ir al pasado para remediar el proceso mediante el cual estoy en esta situación psicológica profunda, lo cual es un fallo, porque una persona que tenga un fallo tiene que registrarlo en el presente, no yendo al pasado que es la fuente donde se originó aquel problema, y para mí, la ciencia psicológica ha fracasado en este punto, porque lo que la persona necesita, sea el problema que sea el que afecte a su vida psicológica, es estar tan atenta en el presente que sea consciente de todos sus fallos, de sus debilidades, registrando todo cuanto ocurre dentro de sí, no yendo al pasado y buscando la liberación, porque la liberación no puede estar en el pasado, porque del pasado provienen todas nuestras complejidades y dificultades. Ahora bien, el proceso que va de la conciencia a la supraconciencia es natural, si la persona está atenta el presente renovado ya es el futuro. Un presente renovado, un presente vivido con toda la intensidad de la experiencia, sea mística, religiosa o psicológica, es esencial, porque da las claves del futuro, no el pasado, que nos ha formado tal cual somos y del cual queremos evadirnos, queremos evadirnos de nuestra condición en el presente y, por lo tanto, el proceso que va de la conciencia a la supraconciencia es lo que técnicamente llamamos: *el Sendero*, el sendero espiritual, que está en el presente y no podemos hallar la espiritualidad en el futuro o en el pasado, pero en el presente está. ¿Qué sucede con las personas cuando ingresan en un grupo esotérico? Lo primero que quieren saber es cual es su destino, que les aguardará en el futuro, no quieren saber nada del trabajo, el ejercicio, la disciplina permanente de estar atentos a lo que sucede ahora y aquí. Siempre está la mente distraída, daos cuenta de esto, el pensamiento piensa por nosotros, el deseo siente por nosotros, el cuerpo actúa aparte de nosotros porque no tenemos control, por lo tanto, el proceso que tenemos ante nosotros es un proceso de

erradicación de los frutos amargos del pasado, con todas sus complejidades, con todas las enfermedades adquiridas en nuestros códigos genéticos, porque hay tres códigos genéticos, la mente tiene un código, el cuerpo astral tiene otro código y el cuerpo físico otro, por lo tanto, son tres códigos de los cuales debemos ser conscientes, y no lo seremos buscando en los archivos del pasado sino aquí y ahora, registrando expectantemente serenos, observando con toda profundidad lo que está sucediendo, no aquí, porque aquí estamos en cierta manera protegidos por ciertos ambientes definidos, sino por esta fuerza tremenda que viene aparte de nosotros y de la cual todavía no somos conscientes, si somos conscientes de esta fuerza tremenda cósmica somos ya supraconscientes en el sentido de la palabra, pero daos cuenta que no nos hemos movido del presente para registrar este hecho cósmico, así que todo el proceso del yoga y de la meditación, de las disciplinas, de los ejercicios meditativos, de todo cuanto significa un intento de superación humana, siempre queda anclada en querer evadirse de lo que fuimos en el pasado, para ser realmente conscientes en el presente y, formando así, esta Escalera de Jacob que nos lleva al futuro.

Pero, como digo, no se trata de meditar sino de tener una conciencia meditativa, y que no es suficiente que se haga en una escuela de yoga o de meditación trascendental o no, sino que si no estamos muy atentos y seguimos atentamente el fluir de los acontecimientos de nada nos servirá esto. No hay ejercicio, no hay yoga que sea definitivo para el hombre, es algo más, y este algo más es ser y, sin embargo, está aquí y ahora y, por lo tanto, si estamos atentos ¿qué se produce dentro de la conciencia?, un milagro de realización, porque entonces cuando estamos tan perfectamente compenetrados con el presente nos damos cuenta de lo que fuimos en el pasado para evadirnos correctamente, o para el futuro, para liberarnos de las esperanzas y las ilusiones y, entonces, empezamos a ser realmente nosotros mismos, la autoconciencia liberadora, nos hemos auto reconocido, hemos descubierto la luz y ya somos distintos de los demás.

**Francisco.** - ¿Podemos hablar de los momentos actuales que estamos viviendo, tan conflictivos y su relación con la Nueva Era, o con la que va desapareciendo que es la Era de Piscis?

**Vicente.** - Sí, pero, daos cuenta que una era puede ser conceptuada en términos de energía, la energía pisceana o la energía acuariana ¿de qué nos serviría si en el presente no estamos atentos? Si no estamos atentos en el presente y toda nuestra voluntad está en el pasado, las energías de Acuario por buenas que sean ¿alterarán fundamentalmente nuestra vida psicológica? Seguramente que no. Pero, en cualquier era de la historia, el hombre puede liberarse, ya sea en Piscis, en Acuario, Leo o en Géminis, es igual, no importa, es la atención hacia las energías, porque imaginad que un Rayo, un signo astrológico, es una entidad, con ciertas energías, ya sean que provengan de Mercurio, de Venus o de Júpiter, son energías cualificadas que proceden de un

Logos o de un Señor de un planeta o de un sistema de planetas o de un sistema solar o por una serie de constelaciones que gravitan sobre nuestra pequeña Tierra. Es la aptitud del hombre, no las eras, fijaos bien, si no, la liberación sería para toda la gente si vienen estas energías cualitativas de Acuario, ¿de qué nos sirven estas energías si no estamos atentos a ellas? Por esto es importante lo que decíamos antes, que hay que estar muy atentos porque en el contexto psicológico del hombre en cualquier situación y en cualquier momento, es una impregnación de las energías de las constelaciones, de los planetas, de los rayos o de lo que piensan los demás; todo está aquí, no vemos nada, pero aquí hay un mundo de cosas, y este mundo de cosas son las que nos están llevando a nosotros, nos están conduciendo y, claro, cuando llega el momento crítico en nuestra vida, cuando hemos alcanzado cierto tipo de sensibilidad ¿qué es lo que ocurre?, que nos sentimos conducidos por fuerzas extrañas, y es, entonces, cuando surge la necesidad de los yogas y de los aspectos de ejercicios meditativos, espirituales o de entrenamiento místico. ¿Os dais cuenta? No es la era, no es el astro, sino que es el hombre el motor de la sociedad humana, el motor del universo, diría yo, porque es el hombre el centro de la creación, por lo tanto, tiene una responsabilidad, la responsabilidad de estar atento. Estar atento no es un ejercicio, es un deber social, ¿os habéis dado cuenta que es un deber social estar atento? Estar atento a todo cuanto ocurre, a lo que me dice cualquier persona, a lo que yo respondo, cómo hablo, cómo trato a los demás, cómo hago mi trabajo profesional ¿os dais cuenta? Exige una atención constante, para mí esto es la máxima espiritualidad; no leer muchos libros esotéricos o místicos, esto puede ilustrar hasta cierto punto nuestra mente y extenderla, pero, no puede elevarla por sí misma, la mente espiritualizada es una mente que está abriéndose hacia arriba como un cáliz, es el Santo Grial realmente, y ahí empieza todo el proceso de la vida humana, la evolución. Es una apertura que va desde el punto en que se encuentra atado o reprimido por la sociedad o cuando empieza el proceso de abrirse a las energías cósmicas, pero abrirse plenamente consciente, de esta manera será consciente de Acuario o será consciente de Piscis, porque cada constelación tiene sus cualidades y sus defectos, sus vicios y sus virtudes, teniendo en cuenta que cada planeta es una entidad, que cada constelación es una serie de entidades, psicológicas, místicas y cósmicas, y que nosotros somos receptáculos de muchas energías de las cuales no somos conscientes. Por esto, hablábamos al principio, que hay que ser consciente en toda la plenitud de nuestro ser psicológico, si no, hablaremos de espiritualidad, hablaremos de las estrellas, de lo que sucede, por ejemplo, en las áreas místicas de Shamballa o en la Jerarquía Espiritual, la Gran Fraternidad Blanca, y hablaremos de muchas cosas elevadas, pero estaremos todavía atados al mundo de los recuerdos, de las emociones y de los deseos y, realmente, habremos extendido la mente, pero no la habremos elevado en profundidad y en elevación hacia las regiones búdicas.

**Francisco.** - ¿La seguridad es una de las cosas que más impide que evolucionemos?



**Vicente.** - Claro. El hombre siempre busca una seguridad en la vida, y el empeño en buscar esa seguridad le lleva hacia el futuro sin pasar por el presente, entonces, entre el futuro y el presente queda un vacío, este vacío es donde el hombre encuentra su pecado, de buscar algo que está más allá de sus propias realizaciones espirituales. No digo que no alcance realizaciones, pero por el solo hecho de tener una meta definida y trabajar para esta meta es una especie de esclavitud hacia la meta que el mismo se ha propuesto, porque para llegar a una meta se precisa un ejercicio, se precisa una disciplina, un trabajo, un precio. Si me preguntarais, ¿es que hay que dejar de esforzarse para llegar a un sitio? No digo esto, digo que crear una meta definida es la muerte del pensador, porque el pensador se ata a la meta que él mismo ha proyectado, y piensa, siente y vive de acuerdo con esta meta, pero me pregunto si es esta la meta propuesta por el destino cósmico en él. El proceso está aquí, no lo sabemos, es un arcano, pero, la mayoría de personas han proyectado incluso las metas espirituales y, entonces, buscan una meta y dicen: "Voy a través de tal yoga a adquirir estos poderes, voy a despertar el fuego de Kundalini"; pero se ata al fuego, como se ata a la meta, como se ata a cualquier aspecto que desconoce de sí mismo, simplemente como es el centro de todo una serie de problemas ambientales, una serie de formas psíquicas o egregores que entre todos hemos creado, esta maquinaria social que hemos establecido entre todos y ahora se nos está engullendo poco a poco sin darnos opción a nuestra propia voluntad espiritual, nos deja inermes ante el peligro, no podemos luchar porque la fuerza que hemos creado es superior a nosotros y, repito, esta fuerza opresora, esta serie de egregores psíquicos o formas psíquicas que hemos establecido y que condicionan el ámbito social, es nuestra creación, la creación de una meta que hemos establecido entre todos, para ser más en cualquier situación, en cualquier estado de conciencia, para ser más ricos, para tener más posesiones, para tenerlo todo, cuando la verdad es no sentirse atado a nada, algo que te ata es un condicionamiento y el germen de una complejidad de un problema psicológico, es la ley. Por lo tanto, hay que volver a las fuentes, si todo se ha producido en el pasado, si todo cuanto hemos establecido en la sociedad competitiva que conocemos bajo el nombre de Era Moderna, es el fruto de las conquistas del pasado, ahora tenemos computadoras, reactores y sistemas electrónicos específicos que realmente son tan potentemente dinámicos que configuran un tipo distinto de sociedad, pero, ¿acaso no estamos atados igual? Estamos atados al confort que estas conquistas electrónicas nos han deparado, somos esclavos de la computadora, de la televisión, de los coches y todas estas cosas, porque la técnica no libera, la técnica te aprisiona en estos momentos estelares de la historia de la sociedad, yo busco una sociedad en la cual exista todo esto pero no exista el apego a lo que hemos ido descubriendo o realizando, lo cual significa que no hemos creado ninguna meta establecida ante nosotros, y digamos: Vamos hacia allá, ahí está el problema de la seguridad. En tanto el aspecto superior del hombre es la inseguridad, nadie debe saber cuál es su destino, para qué, el destino si tiene que cumplirse se cumplirá aparte de tu voluntad, es la ley de la naturaleza; sabemos que tenemos que nacer y que

tenemos que morir, y alguien que tiene despierto las avenidas hacia el porvenir dirá: "Sí, pero es que volveré a través de la reencarnación", lo cual es una forma sutil de buscar una meta para el futuro, que nos descargue el trabajo del presente, por eso existe lo que estamos viendo. Entonces, la inseguridad es total, ¿podemos concebir el amor sin apego?, que una persona ame a otra sin buscar ningún tipo de seguridad en aquella persona, sin buscar nada a cambio, ¿o es que el amor se puede traficar como una mercancía? Si amamos realmente no habrá un tráfico, estaremos amando y, en la intensidad del amor, nos liberaremos, porque no habrá apego, no habrá condicionamiento social, no habrá un compromiso, hablado o escrito, habrá un amor ¿para qué buscar un compromiso si el amor rompe todos los compromisos? Porque un compromiso es una meta que cada cual rígidamente tiene que atender, de no ser así la sociedad te considerará un perjurio, o una persona apóstata de la clase que sea, que no sirve para el condicionamiento social moderno, que es un elemento antisocial, y todo eso son seguridades que estamos buscando. Cuando la persona teme a la muerte, ¿cuál es su reacción?, la religión, ¿os dais cuenta? Buscando en la línea de la tensión que produce el miedo a la muerte, porque todos tememos la muerte como tememos la oscuridad, todos tememos la oscuridad y la muerte, para nosotros la muerte es una forma de oscuridad, por esto la tememos tanto, porque no sabemos lo que va a pasar, entonces, buscamos la seguridad en lo que hay más allá de la muerte, creamos la idea de reencarnación, y no digo que no exista esta idea, estoy hablando del apego a las metas establecidas, las metas rígidas que rigen el proceso de la existencia humana, y todo está aquí resuelto en la inseguridad de la persona que está viviendo tan intensamente en el presente que el pasado y el futuro no tienen para él una importancia capital, está viviendo por anticipado el futuro en la gloria del presente y al mismo tiempo en la gloria del presente está liberándose del pasado. Así que, fijaos bien, es establecer un código espiritual de las energías que podemos desarrollar solamente con la observación serena y expectante, con esta profundidad total psicológica, dentro de cualquier situación, circunstancia, hecho o lugar, para salir triunfantes y saber que cuanto más inseguros estemos más seguridad espiritual habrá en nuestra vida, la seguridad es material, la inseguridad es espiritual, y el paso que va de la seguridad material a la inseguridad espiritual es el Sendero, una palabra que todos los artistas del espíritu están definiendo a su manera. Sendero es un camino, el camino que va de la subconciencia a la conciencia, que va de la conciencia a la supraconciencia o que va de la mente inferior a la mente superior o abstracta, o que va del nivel astral al plano búdico, y todas esas cosas que nos ha enseñado el esoterismo moderno a partir de Madame Blavatsky. Entonces, siempre vamos a resumir el asunto en aquel momento crítico de síntesis, en el cual estamos tan libres del futuro o del pasado que el presente se presenta como la única oportunidad, el único yoga, la única fuerza mediante la cual podemos liberarnos y, para mí, la liberación es la consumación de todas las seguridades, es la inseguridad del vacío total en el cual el hombre se siente identificado con el aspecto cósmico, ha dejado de ser un hombre, es un Dios.



**Carmen.** – Vicente, ¿el lanzar la flecha no es también una meta y, por lo tanto, que puede paralizar?

**Vicente.** – Cuando se llega a la meta se establece otra, no es una meta rígida; la liberación no es decir: “Voy a llegar allí o voy a realizar tal yoga o tal otro”, sino que sabes que tiras la flecha hasta el límite de tus posibilidades y llegar allí, pero a medida que avanzas te vas desarrollando integralmente o psicológicamente, y cuando llegas a la flecha donde ha llegado el impulso de tu brazo sientes la necesidad de lanzar otra vez la flecha, y así avanzas tirando la flecha cada vez más lejos hasta que se pierde en el infinito y, entonces, viene la inseguridad, la inseguridad suprema, cuando quedas vacío. Ya no hay una diferencia entre el hombre y Dios, tú y Dios sois la misma cosa, estáis en el infinito. No sé si has visto la idea. Claro, si echamos la flecha con la medida de nuestras fuerzas y llegando allí nos sentamos a reposar, ya estamos listos, o decimos: “Aquí he llegado y aquí me planto”, esto no existe para el hombre espiritual, él debe seguir avanzando sin pensar en recompensa ni en ninguna meta fija, debe consumir el fruto del tiempo en aquel momento de infinita soledad donde él y el espacio son una sola cosa, el espíritu de Dios que está en todos.

**Francisco.** – ¿Cómo podemos nosotros cambiar los ambientes?

**Vicente.** – Cambiando nosotros, porque el ambiente social, el ambiente profesional, el ambiente familiar y el ambiente individual, son creaciones nuestras; si hay un problema social, profesional, individual o familiar, no busquemos a los demás sino a nosotros mismos, y dejar de condolernos de lo que nos hacen los demás, porque la mayor parte del tiempo somos nosotros los productores de cualquier hecho. Un gobierno, por ejemplo, de cualquier país, es el resultado del ejercicio subjetivo, del empuje, de la fuerza de muchos seres humanos, se dice muy claramente que todos los pueblos tienen los gobiernos que kármicamente se merecen, es la máquina social que hemos creado, decimos: “Es que yo no he contribuido”, pero tú formas parte del gran engranaje de la máquina, esta máquina que te va devorando y que hace que unos regímenes sean más o menos dictatoriales, más o menos democráticos, si es que tenemos fe en la democracia todavía. La elección libre, por ejemplo, dentro de un pueblo generoso tiene su razón de ser, pero las grandes revoluciones siempre fueron gestadas por gentes de calidad y no de cantidad, las grandes revoluciones siempre fueron engendradas por un pequeño grupo de personas muy activas en el mundo interno, que trabajaron muy eficazmente y aglutinaron una masa social a su entorno, pues hay grupos también sociales que no son llevados por el espíritu de buena voluntad y están trabajando también en las naciones, tienen su cualidad aunque sea negativa y aglutinan fuerzas negativas, y así se han establecido los bloques, las divisiones, las fronteras, la lucha de clases, la lucha entre el capital y el trabajo, la lucha religiosa, la lucha cualquiera dentro de la sociedad humana que conocemos. Pero, en el fondo ¿quién es el hombre?, es el factor aglutinante de todas las situaciones, y si alguna importancia tiene el esoterismo, es que te dice fundamentalmente que tu eres el alma de la sociedad

y que, por lo tanto, la sociedad no cambiará si tu no cambias; tú eres el eje, el pivote alrededor del cual circula toda la fuerza del ambiente, si tu cambias cambia el sistema entero, y si tu no cambias, constituyes todavía un engranaje dentro de esta máquina social que te va engullendo, te está tragando, hay que cambiar fundamentalmente entonces, considera que todo cuanto sucede no es el destino que marcan las estrellas, sino el destino impuesto por los hombres, y a partir de aquí, viene todo el proceso iniciático, si le queréis dar este nombre. Darse cuenta de esta situación.

Bien mirado, cuando esotéricamente se nos habla de iniciaciones, se nos habla de un cambio radical de la conciencia, que va de lo complejo a lo simple, de lo concreto a lo abstracto, de la complejidad a la máxima simplificación, esto en todos los órdenes y en todos los cuerpos; hasta aquí los cuerpos nos han conducido, el cuerpo físico nos ha conducido, el deseo nos ha llevado, y la mente con todas sus creaciones mentales te está llevando a derroteros que desconocemos, pero que nos aprisionan constantemente, y el Yo ¿dónde está?, el Yo se da cuenta que el pensamiento no puede existir si él siempre es la conciencia de Yo, el deseo es algo que te aprisiona y no te das cuenta, que no eres tú el deseo porque jamás viene la conciencia del Yo. Y lo mismo ocurre con el cuerpo físico, que es simplemente una forma de tu voluntad, sucede lo contrario porque no hemos establecido un nexo en el presente, en el presente inmediato, en la síntesis de todas las cosas, y hay que cambiar radicalmente si queremos variar la sociedad, si queremos vivir de acuerdo con la ley o con las leyes establecidas para todos los mundos y para todos los sistemas en movimiento.

**Francisco.** -Y en esta sociedad que está todo un poco perdido, que hay un ambiente de catástrofe, que no se ve salida, ¿está perdido o sí que puede haber un cambio y cómo deberá de ser éste cambio?

**Vicente.** - Bueno, volvemos a lo mismo. Un cambio fundamental en la sociedad exige un cambio fundamental para una cantidad de seres humanos realmente dinámicos y dispuestos a verificar el cambio, no para las personas acomodaticias, que es lo que sucede mayormente. Las personas se sienten llevadas de aquí para allá porque no tienen una conciencia social, engrosarán los sindicatos, las expresiones políticas o el ámbito de las religiones, pero, fundamentalmente no cambian, están siguiendo el compás de la tradición; yo digo que para ser libre hay que dejar todo esto, la tradición, la herencia, el código genético mismo, debemos erradicar el código genético del pasado completamente, el código genético físico que trae enfermedades y lesiones orgánicas, el deseo organizado del cuerpo emocional con todas sus complejidades y con el sufrimiento emocional que engendra cada estado de conciencia; o la mente, con tantos y tantos problemas mentales y la incapacidad del hombre de parar su pensamiento. ¿Os dais cuenta que somos esclavos del pensamiento o del deseo o del cuerpo? Hay que partir de esta comprensión tan sencilla, porque somos conscientes de que no somos nosotros los que llevamos

el carro de los tres caballos: del deseo, del cuerpo y de la mente, sino que nuestro "yo" que es el cochero se siente llevado, no tiene poder sobre aquello, y el Alma que está dentro del coche no puede tener control sobre el cochero, porque el cochero no ha establecido control en sí mismo para establecer contacto con la persona que está en el interior, que es el Alma Superior, que es el Yo Verdadero.

Así que siempre volvemos a lo mismo, porque la verdad es tan sencilla que aunque se varíe la expresión siempre llega al mismo punto, el punto dentro del cual el hombre debe ser libre, debe emanciparse de la influencia de todo cuanto le condiciona actualmente, y hay que vigilar que el propio estudio esotérico o las reuniones grupales no le condicionen también y establezca a través de aquello que está tratando de conquistar o de adquirir una serie impresionante de condicionamientos que no favorecen su desarrollo espiritual. Para ser conscientes del grupo hay que ser consciente individualmente, hay que adquirir un ritmo de conciencia, muy atento, muy expectante, ya sabéis que la expectación es sabiduría, la observación de todo cuanto ocurre, de lo que pasa dentro y fuera de uno, esto es esencial, y el único camino, no podemos hablar de otro camino que el humano porque somos humanos, no podemos hablar del camino de los dioses, ni el camino que siguen los animales dentro de sus respectivas especies, pero sí somos conscientes del triple aspecto de nuestra naturaleza o de nuestros cuerpos, y llegar así progresivamente a ser conscientes de la plenitud del cuerpo y, entonces, nos liberaremos. Hay una liberación, hay un estallido dentro de la conciencia, dentro de ese estallido, el pasado, el presente y el futuro se confunden en una sola cosa, el eterno ahora, porque el ahora siempre es eterno, éste siempre sucede, ahora, ahora, ahora. Nosotros nos agarramos al ahora, lo mantenemos aquí, y como mantenemos aquí el eterno ahora, todo cuanto va sucediendo en la vida de hechos y acontecimientos quedan aquí pegados, y esto somos nosotros, este pegote que hemos creado a través del tiempo, hemos parado el fluir del eterno presente, del eterno ahora. Es como un filme, los filmes llevan todos los registros de lo hechos desde el principio hasta el fin, ¿de quién depende la visión del filme? Del observador, del que está observando lo que sucede, si en el filme hay una escena que nos favorece o que llama nuestra atención tan exageradamente, entonces, paralizamos el filme y, entonces, estamos solamente en una faceta de aquel filme y lo demás que va sucediendo, porque la máquina de la vida va andando, va registrando lo que hay por allí, donde hemos parado la atención, la tensión, mejor dicho, y para desembarazarnos de todo esto tenemos que trabajar mucho, ser muy conscientes, de nosotros mismos, del grupo, de la sociedad que nos rodea, de la educación que damos a nuestros niños o de lo bien que tratamos a nuestras señoras o nuestras mujeres, todo está encuadrado dentro de este orden social.

**Carmen.** - Vicente, yo me pregunto, si Napoleón era un iniciado, ¿cómo podía tener tantos defectos?, dejó a su mujer, se supone que la quería, luego se

enamorado muchas veces, esto me parece que es así como un poco extraño.

**Vicente.** - Si Napoleón fue un iniciado esto no lo sabemos, esto se dice por el poder que engendraba su radiación psicológica, lo que sí se sabe de Napoleón Bonaparte es que tenía una misión cósmica a cumplir, que era la unificación de Europa, políticamente hablando, y él lo hizo a través de las armas, aprovechando un condicionamiento histórico de la Revolución Francesa, pero sus victorias en Italia y todo cuanto había sucedido en Austria y en Checoslovaquia, donde había penetrado Napoleón Bonaparte hasta que fue vencido, fue una serie de hechos que culminaron en cierta unificación de Europa aunque fuese contra Napoleón Bonaparte, y ahí empezó la reunificación de Europa. Pero, lo que sucede en la vida personal de un ser humano no tiene mucha importancia aunque sea un iniciado, porque de un iniciado lo que se espera son los frutos de la acción, no lo que hace en su vida personal, si se casa dos veces o si se tiene amantes, esto no tiene mucha importancia desde el punto de vista cósmico, hablamos siempre desde este punto de vista, si hablamos de un punto de vista muy personal sí, y desgraciadamente la gente mira más los defectos que las grandes cualidades en los hombres, porque a todos quiere equipararlos a su pequeña medida, como no es virtuoso tiene que buscar algún defecto en alguna persona elevada para justificar su propia ineptitud, y esto sucede con Napoleón y con cualquier tipo humano que tenga una relevancia. También se dice si Leonardo da Vinci era homosexual, y ¿qué importancia tiene esto desde el punto de vista cósmico?, lo que haya legado es lo que importa, esto tiene importancia, el legado histórico que jamás será imitado seguramente; o Miguel Angel o Rafael o cualquier artista del tiempo que sea, no importa lo que hiciesen personalmente, su vida les pertenecía y no podemos juzgar los actos de los demás, por lo tanto, lo que importa yo creo, desde el punto de vista de la Gran Fraternidad Blanca, es la obra, el servicio que presta el individuo a la sociedad, no lo que el individuo hace en su vida privada, no tiene importancia para la Jerarquía la vida privada del discípulo si el discípulo es generoso y honrado de acuerdo con las leyes de la Gran Fraternidad. Diréis que la iniciación presupone tener una serie de cualidades y un resto total de defectos, muy bien, de acuerdo, pero, hablamos a hombres que consideran el defecto de un gran hombre para justificar sus propios defectos, y decir: Napoleón Bonaparte hizo esto y lo otro y era un iniciado, para justificarse en los propios defectos, que no es útil, por esto el juicio siempre hay que detenerlo, hay que detener el juicio y no enjuiciar, porque el que enjuicia será juzgado también, y el poder del hombre, el poder de la palabra, el poder de los hechos, el poder del pensamiento en honor de la sociedad, es lo que vale. ¡Esto para mí es importante!, no lo que hacen o dejen de hacer los hombres sino el beneficio que le asignan a la sociedad, que le dan a la sociedad. Si podemos ver esto muy claro, lo demás también se clarificará, y tendremos una era de relaciones humanas correctas. Hay que empezar desde ahí hasta la eternidad.

**Francisco.** - ¿Podrías hablar un poco sobre quién es Cristo?, pues sobre Cristo se dicen muchas cosas que llevan a una gran confusión, unos dicen que

es un Arcángel, otros que es un Maestro que ha evolucionado en nuestra humanidad y que ha llegado donde está, pero, no sabemos donde está.

**Vicente.** - ¿Por qué no considerarlo un estado de conciencia social? Porque si buscamos el Cristo histórico habrá desacuerdos, desacuerdo entre nosotros, porque unas personas consideran a Cristo de acuerdo con la tradición cristiana, otros con la tradición mística y otros con la tradición del propio convencimiento espiritual, por lo tanto, hablar del Cristo histórico, de aquel niño que nació en Belén en fechas parecidas según se dice a estas y el que murió en el Gólgota en medio de dos ladrones no tiene mucha importancia, porque lo que han sufrido los hombres en las cárceles, el sufrimiento y la tortura, es superior a lo que sufrió Cristo en este aspecto físico-histórico, si nos atenemos a la tradición cristiana no a la realidad de los hechos, porque nadie sabe exactamente que pasó con el Cristo histórico, ¡nadie!; solamente los grandes clarividentes que pueden leer los anales del pasado –los Anales Akásicos– pueden dar una idea exacta de quien fue el Cristo histórico, o Jesús de Nazaret. Yo prefiero hablar siempre del Cristo cósmico, del Cristo que está en el corazón de todas las personas como una llama de amor, este Cristo está presente, es un estado de conciencia. Supongamos que ese estado de conciencia crístico, el más puro y radiante de nuestra sociedad humana, se manifiesta en forma de instructor espiritual y se manifiesta entre nosotros, bien, es un hecho natural, específicamente no tiene otra relevancia que un hecho espiritual entre tantos hechos espirituales que están sucediendo en el suntuoso marco de los cósmico, por lo tanto, ¿qué decía Pablo de Tarso? : “Cristo en ti esperanza de gloria”, no te habla del Cristo histórico sino del Cristo místico, o de aquel que “sólo por mí llegarás al Padre”, el Cristo cósmico, el Padre es el Cosmos, y el Hijo eres tú, ¡siempre!, porque tú eres el Hijo del Cosmos. Por lo tanto, lo que se aplica a Cristo se puede aplicar a Buda, a Lao-Tze, a Confucio, a Sócrates, a Platón y a los neoplatónicos, y a toda la serie de personalidades que han dado algo grande a la humanidad incluyendo los grandes artistas del Renacimiento. Daos cuenta de esta situación, son estados de conciencia crística siempre, en arte, en cultura, en religión o en civilización, el estado de conciencia es crístico, es tal como lo veo, y prefiero no hablar del Cristo histórico donde existe la confusión, que solamente los grandes iniciados saben quien fue realmente el Cristo histórico, si es que realmente existió, vamos a decirlo de esta manera, y que todo cuanto está sucediendo sea un montaje de la propia religión, ¿no veis el montaje?, lo estáis viendo constantemente, entonces, no podemos tener fe en el Cristo histórico, ¿por qué?, porque no nos satisface la historia del Cristo histórico, primero, por el montaje político, social y religioso que se ha establecido a través de ese término. Ahora bien, si hablamos del estado de conciencia de la evolución del hombre aceptemos al Cristo como un estado psicológico que podemos y estamos desarrollando, ahí está el quid de la cuestión, la diferencia entre el Cristo histórico, que crea complejidades y puntos de vista distintos, y el punto unitivo que es el Cristo cósmico, y entre la unión del Cristo histórico y el Cristo cósmico está el Cristo místico, y entre el Cristo místico y el Cristo cósmico hay el antakarana, que es como si dijésemos: Cristo histórico el pasado; Cristo



místico el presente y Cristo cósmico el futuro, ¿veis?, se cierra el círculo, es una esfera, y nosotros dentro de la esfera somos realmente el Cristo, el Cristo cósmico que se va realizando a través del tiempo.

**Francisco.** - ¿Y por eso, de alguna manera, el Cristo no puede manifestarse tal y cómo se está esperando? Unido a lo que estás diciendo está muy claro.

**Vicente.** - Si esotéricamente, se nos dice que en cada era aparece un Instructor Espiritual, hay que suponer que vendrá un estado de conciencia a regenerar el planeta, no que nazca un niño en Belén de nuevo, ¿comprendéis la idea? Que puede ser que este Cristo cósmico se manifieste místicamente, no históricamente, que no tenga que ver nada con el mundo social moderno sino que esté en un nivel de proyección magnética en los niveles, digamos, mentales o astrales superiores, y desde allí envíe sus radiaciones y se consiga despertar el Cristo místico en el corazón de cada cual y exista un desarrollo planetario, un estado nuevo de conciencia para toda la humanidad y que sea la aurora de la Era de Acuario como se está diciendo por ahí; pero, ¿quién puede decir como vendrá este estado de conciencia?, porque claro, ya estamos diciendo si nace de nuevo entre nosotros tendremos que volver al principio y ver si realmente nacerá como un niño, como una niña o como sea, no sabemos nada de estas cosas, ni interesan demasiado, ahora bien, ¿y si estamos atentos?, ¿y si estamos expectantes? Reconoceremos el Cristo místico en cualquier persona histórica, en nuestros hermanos, en nuestros amigos, en el grupo al cual pertenecemos, porque será un impulso de amor y no la curiosidad de saber quien es éste que viene, éste que tiene que llegar con las energías de las Constelación de Acuario. No hay que desdeñar nada, pero tampoco hay que aceptar nada sin pasar por la duda inteligente, la duda es necesaria, saber dudar es sabiduría, no plegarse a situaciones definidas, lo fijo siempre puede ser incierto, sin embargo, lo incierto puede ser siempre útil, porque puede ser la cuna de mucha sabiduría.

**Alfredo.** - Respecto a esto que dices Vicente de los pintores o artistas del Renacimiento, yo creo una cosa, que si el artista no pinta, digamos, lo que hace es reflejar la situación de esa época, pero yo lo que me pregunto es que la obra en realidad revela un poco en el sentido este, luego como ayuda, porque dices: "Napoleón unificó, hizo", pero, quizá lo que recoge es el psiquismo, pero luego ahí quedan, como dar, esto es lo que yo no veo, como hacer. O sea, veo a Napoleón como un único agente, está el matemático, en el plano artístico veo más bien una cosa poética, un algo que recoge el significado de esa época un poco psicológico o los devas que ha habido en esa época, pero sin más, para mí pienso que sin más ¿o hay más?

**Vicente.** - Todos los hombres son el fruto de una era determinada, con sus necesidades, con sus oportunidades. El Renacimiento fue una explosión de arte creador en el cual hubo un impulso tremendo de energías del Cuarto Rayo, el Rayo del Arte, de la Belleza y de la Cultura Espiritual, y todos aquellos artistas que estaban abiertamente atentos, expectantes, captaron esta tremenda fuerza de aquella era, y pudieron, lógicamente, establecer unos ciertos códigos basados

en las leyes matemáticas de las divinas medidas áureas, que se dan de vez en cuando a través de los tiempos, medidas solares, las medidas de los arquetipos; y cada pintor, cada escultor, cada músico, cada artista, intuyó en aquellos tiempos a medida que iba o de acuerdo con su grado de evolución de la intuición, la inspiración, aquel aspecto místico, dinámico, que era el fruto de aquella era, era la fuerza, el impulso, digamos, angélico –si no os asusta esta palabra– que rigió toda la Era del Renacimiento o los trescientos años, me parece que fue lo que duró el Renacimiento, pero que ha dado una profusión de obras tremendamente importantes, que son la gloria y el estímulo de los artistas del presente que han perdido la creatividad, y que están remedando, están recordando simplemente retazos de hechos que pasaron en las eras trascendidas, y que tratan de decir: “Esto significa esto”, y no significa nada, porque nada significa. Entonces, una era puede condicionar en cierto momento a la humanidad, pero depende más de la actitud de la persona o de las personas que están viviendo en aquella época para darse cuenta de la situación psicológica que les corresponde o el papel que tienen asignado en la sociedad como artista o como filósofo o como político, porque todo tiene su propia valoración desde este ángulo místico e histórico.

De ahí, que lo que hablábamos ayer, que hay que tener en cuenta que el artista lo es porque es una persona abierta a las influencias de las estrellas, no es una persona cerrada simplemente por la técnica, no está tan tecnificado, no quiero decir que carezca de técnica, no está tan codificado en este punto de vista técnico que olvide de abrir la mente y el corazón a las influencias ambientales superiores y, entonces, viene la distinción entre la técnica y la inspiración, técnicamente se puede hacer una obra perfecta, pero no será perfecta de acuerdo con su inspiración espiritual, será algo perfecto como forma, pero si vemos una expresión artística tan supremamente bella y edificante que haga variar el curso de nuestros pensamientos y emociones, es que hay algo más que técnica, hay la inspiración, hay un tremendo vacío y una apertura espiritual tremenda que nos obliga a reconsiderar todos los aspectos de aquella obra, pero, daos cuenta que siempre es preferible tener la apertura de la intuición o la inspiración o la iluminación, que no poseer una técnica muy depurada. La persona que tenga sensibilidad verá la diferencia entre la técnica y la inspiración, y verá como una persona inspirada puede hacer algo fuera de la técnica que es realmente inspirativo y que conduce al ser humano a una serie de experimentos psicológicos acerca de aquella obra, y considerar que esta obra está más allá del tiempo. Las obras maestras jamás perecerán, en cambio, las obras mediocres tendrán que desaparecer porque son un estigma de la sociedad.

**Alfredo.** - ¿Y crees que el pintor lo tenía más fácil en el Renacimiento que ahora, puesto que estaban los devas por allí ya dispuestos?

**Vicente.** - Es que devas siempre ha habido.

**Alfredo.** - Pero, me pregunto ahora, en la época que vivimos, con la actual influencia en el planeta.

**Vicente.** - Hemos tecnificado la sociedad, estamos regidos hoy día socialmente por impulsos electrónicos, entonces, la técnica tiene más importancia que la inspiración. ¿Devas? Siempre hay devas, ¿acaso la electricidad no es una forma dévica de energía, aunque la ciencia no lo haya descubierto todavía? Pero, los devas verdaderos, los devas del Renacimiento están en el cuarto plano búdico, porque la técnica los ha alejado, el hombre se ha hecho tan técnico, tan técnico, que ha llegado a ese punto, y lo vemos en la música, en la escultura, en la poesía, en la literatura, no hay obras maestras como antes, porque la técnica ha oscurecido el cerebro del hombre, cuando tenía que constituir una nueva apertura hacia la luz. Así que todo el proceso está en las dos vertientes, la vertiente del pasado con su ejercicio dévico del Cuarto Rayo y la escenificación técnica del presente con el Quinto Rayo que pertenece a nuestra Raza Aria, ahí tenemos un campo de observación magnífico si lo queremos utilizar, pero realmente esto constituye un objetivo de atención, es la variación entre lo que sucede ahora con el ángel y lo que sucedió en el tiempo místico del Renacimiento.

**Alfredo.** - Pero, fue una época buena para gente inspirada, para los místicos, estaban los condicionantes ahí, digamos, astrológicos o cíclicos, para que el Cuarto Rayo se manifestara.

**Vicente.** - Yo diría que había una profusión de artistas que tenían inspiración, que evocaron la fuerza mística de este rayo, que es el de la belleza y el de la armonía. Fue un conjunto que estableció un nexo de conexión entre el hombre y el ángel, ahí tenemos entonces el milagro del Renacimiento. Que la técnica está regida por devas, porque el deva es energía, pero la técnica hasta aquí solamente ha servido para aprisionar el espíritu del hombre no para liberarlo, así que todo el confort social de la electrónica nos condiciona.

**Alfredo.** - Nos condiciona porque no lo utilizamos bien, porque si hemos creado una cosa buena y no sabemos utilizarla es negativo, el condicionamiento está en la manera de utilizarlo.

**Vicente.** - Exacto, igual que la codificación, digamos, que tiene el hombre con respecto a lo que sucede, de ahí que si hay técnica y la técnica no se aprovecha para el estímulo espiritual del hombre, mejor que no exista la técnica, es preferible alumbrarnos con velas y con luces de petróleo que no tener inspiración espiritual con los devas, porque habrá paz en el espíritu y no tendrá que iluminar el aposento con toda clase de aparatos electrónicos y no tener paz ¿verdad? Hablo siempre del aspecto cósmico, las conquistas del hombre son efímeras, y es tan poca cosa la técnica actual a pesar de todos sus avances, porque no todos vemos otra cosa, pero en los tiempos atlantes había una técnica muy depurada que no hemos llegado a superar. ¿Cómo se levantaron, por ejemplo, aquellas formidables moles de piedras de las pirámides? No hay aparato sofisticado hoy día que pueda levantar aquellas moles de millones de

kilos y, sin embargo, ¡cómo se ajustaban tan perfectamente! ¡qué técnica más depurada! ¡qué situación astronómica tan perfecta! ¡qué situación dentro del ámbito planetario para recibir las energías cósmicas! Una técnica angélica ¡por favor!, y no la técnica actual. Y los atlantes, por ejemplo, lo que llamamos “platillos voladores” los tenían desarrollados a un extremo muy superior a lo que conocemos ahora en los grandes reactores, y no se explica nada sobre esto, y no hace falta que se explique porque para mí ya pasó, y cada época, sin embargo, tiende a reproducir algo de las épocas del pasado, porque son conquistas humanas, y el hombre vive de sus conquistas todavía.

**Alfredo.** - O sea, en el terreno este individual, digamos, un poco la parte de esta máquina o, digamos, tecnicismo con la espiritualidad, no anda bien.

**Vicente.** - Hemos pintado la fachada sólo, dentro es igual que antes, la técnica ha pintado la fachada de la sociedad, le ha impuesto un nuevo ritmo, le ha impreso un nuevo código, pero, dentro es como los sepulcros blanqueados a los cuales se hace referencia a las escrituras, dentro hay podredumbre. ¿De qué nos sirve la técnica entonces? ¿Hemos mejorado la sociedad? ¿Somos mejores? ¿Amamos más? Ahí está, ahí está el problema social, moderno, del pasado y del futuro, este es el principal problema. Y no quiero molestaros más, creo que hay bastante.

**Francisco.** - Perdona, sólo una pregunta para terminar, ¿tú crees que en la historia de la humanidad surgida, que realmente se ha cultivado la inspiración espiritual?

**Vicente.** - Se cultivará.

**Francisco.** - No sé si se ha cultivado realmente, pero, si es así parece que hay una cierta sensación de fracaso.

**Vicente.** - Como grupo social no, como individual, seguramente sí.

**Francisco.** - No, me refiero como grupo social.

**Vicente.** - No. Hay un grupo social, si aceptáis este grupo espiritual, que es la Jerarquía, la Gran Fraternidad, que viene de la selección de todas las grandes conquistas individuales en el terreno de la mística o de la religiosidad, hay un grupo social, pero está separado de nosotros por ciertas fronteras que no podemos traspasar y que solamente por el ejercicio de la voluntad humana y del bien al conjunto se puede atravesar, como es a través de la iniciación; pero, el problema individual es el existente, nos reunimos en grupo, sí, pero hasta que el grupo esté completamente homogeneizado, integrado en todas sus funciones, no podemos hablar de grupos sociales-místicos como espera la Gran Fraternidad; pero, si hay mucho afecto entre todos los componentes de un grupo, puede haber esta eclosión de facultades místicas que pueden crear un hombre nuevo en el seno del grupo, y el trabajo individual de servicio y sacrificio en bien de los demás, creará un nuevo tipo de hombre, psicológicamente hablando, y éste hombre creado psicológicamente hablando,

pasará a engrosar las filas de la Gran Fraternidad, este conjunto social planetario. Y hay otros conjuntos sociales más elevados que la propia Jerarquía o Gran Fraternidad, que es cuando hablamos del Centro Místico de Shamballa ¿verdad? Pero, el trabajo es individual siempre, el auto reconocimiento, el poder de sentirse integrado en cualquier aspecto de la sociedad sin reacción posible ¡Esto es vida! ¡Esto es la victoria del hombre sobre sí mismo! Y la persona que ejercita este poder y logra la victoria sobre sí mismo, se convierte en un iniciado, y como iniciado un ser humano que tiene el derecho a pedir la entrada dentro de un grupo espiritual superior, este grupo espiritual superior que llamamos la Gran Fraternidad. Es nuestro deber social, es un imperativo de la propia vida humana, y pobre de aquel que no comprenda esta realidad, porque quedará rezagado dentro de la fe de aquellos que buscan a Dios.

**Leonor.** - ¿No crees que cuando los atlantes, la parte, digamos, científica, que tenían más avanzada todavía que la que tenemos nosotros ahora, eran solamente una élite, y que la Jerarquía debe tener intención de que ahora sea el conjunto de la humanidad el que llegue a aquellos niveles? Por lo tanto, es el volver a empezar, pero buscando otra vuelta de la espiral más elevada, antes eran una élite que daba unas órdenes, ellos llegaron a determinar el lugar, pero la fuerza de las cosas quiere que sea toda la humanidad que haga un avance positivo, aparte de que en esta humanidad en total haya elementos mucho más evolucionados unos que otros dando paso a los demás, pero, ahora, es para que toda la humanidad llegue a la fraternidad universal, esa fraternidad social que no tenían los atlantes; lo que había era grandes científicos y una sociedad muy distinta de la que tenemos ahora y que soñar que llegue a ser posible, que esta parte de tipo universal no llega ni por la técnica ni por la inspiración en conjunto, sí la inspiración individualmente estaría como entonces, pero el conjunto necesita las dos cosas, todas, y esto puede ser esotérico en la vuelta más elevada de la espiral que sea para el conjunto de la humanidad, se instale en la Tierra tarde o temprano, se instale un poco la fraternidad universal, esa espiritualidad que si no cuaja en la Tierra, en la fraternidad entre nosotros, es como si no existiera, porque el espíritu, el espíritu por sí solo avanza siempre, lo que pasa es que nosotros no queremos hacer caso del espíritu, no hacemos caso del espíritu, hacemos caso de nuestras apetencias solamente, pero tiene que llegar un momento en que toda la humanidad lo reconozca, y a este paso vamos avanzado aunque de momento somos conscientes, sufrimos más que antes de los que no eran conscientes, del camino que nos falta recorrer, pero yo creo que los atlantes eran unos científicos pero no eran fraternales, por eso terminó aquella Era, porque todavía eran peor que nosotros somos ahora y que quizá vamos camino de ser como ellos si aplicamos las técnicas como se están aplicando, haciendo explotar bombas atómicas, etc., etc., etc.,

**Vicente.** - Según se nos dice, después del hundimiento de la Atlántida, los que lograron salvarse a través de la mítica Arca de Noé, fueron los iniciados que construyeron las grandes pirámides, por lo tanto, tenían una técnica perfecta, pero al mismo tiempo eran espirituales sí, eran grandes iniciados que



conocían leyes que desconoce hoy día el científico moderno, pero no podemos crear un grupo de sociedad humana si no creamos un grupo de personalidades humanas perfectamente establecidas dentro de este sistema, digamos, cósmico de atracción magnética hacia los unos y los otros que llamamos amor. Si una persona llega a ser tan independiente de sí mismo que llega a ser dependiente perfecto de su grupo, entonces, será un aviento para su grupo, y ojalá exista dentro de un grupo el individuo capaz de inspirar a los demás, porque entonces él sacrifica su evolución para que avance el conjunto del grupo, y esto lo hacen los grandes discípulos, que encarnan en la vida solamente para ayudar a los demás, trabajan con el grupo, ejercitan la ley del grupo, la ley de la hegemonía, la ley de la evolución, y este trabajo es su modo de ver las cosas, de perpetuar en el tiempo las grandes conquistas espirituales que tiene reservado el destino cósmico para la humanidad. Yo creo que esto llegará, estamos ensayando, estamos dentro de un gran ensayo ahora, ensayo de grupos, y los grupos se hacen, se deshacen y vuelven a unirse, vuelven a disgregarse hasta que finalmente viene el período de fusión, y cuando existe este período de fusión, es que aquel grupo está preparado para recibir energía cósmica, porque hay una integración, una perfecta integración de valores psicológicos de unos y otros, y estamos en esta etapa y no busquemos variaciones, estamos ya, para esto, para unirnos, para sacrificarnos para el grupo, no para imponer nuestra ley al grupo; y esto es algo que estamos viendo constantemente en los grupos, existe una entidad fuerte que quiere ser el líder del grupo, sin pensar que puede haber personas humildes que tienen ante Dios más poder y que son a los que jerárquicamente les correspondería ser los líderes espirituales del grupo, cosa a la que no pertenecen por su propia humildad, por su propia elevación espiritual. Muchas gracias, hay bastante para hoy, haremos un poco de silencio.

*Se realiza el silencio en el grupo.*

**Vicente.** - Muchas gracias.

---

---

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Zaragoza, 23 de Diciembre de 1987

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 31 de Mayo de 2006

---

---